Revista de Historia, No 38,
1998, pp. 206-210

BREVE HISTORIA CONTEMPORANEA DE COSTA RICA DE HECTOR PEREZ BRIGNOLI. MEXICO: FONDO DE CULTURA ECONOMICA, COLECCION POPULAR, 1997

*Alvaro Quesada**

La orientación y las características de este nuevo libro de Héctor Pérez Brignoli justifican esta reseña escrita por alguien que no es un historiador profesional sino un especialista en literatura y un aficionado al estudio y la lectura de libros relacionados con la historia y la cultura costarricense. La advertencia anterior sirve para justificar el enfoque y las características de este comentario, así como sus carencias que podrán ser llenadas luego por el comentario de otros profesionales especializados.

El libro se titula *Breve historia contemporánea de Costa Rica* y en ese título podemos adivinar ya algunos rasgos del género, la orientación y los propósitos del texto. Es una "Historia de Costa Rica" pero calificada por dos adjetivos: "breve" y "contemporáneo". *Contemporáneo* remite a una de las principales características de la obra: su énfasis en el período moderno y más reciente de la historia de Costa Rica. Una breve ojeada al índice permite ya entrever, lo que la lectura del texto viene luego a confirmar: el libro no incluye la

* Facultad de Letras, Universidad de Costa Rica.

historia antigua (o precolombina) del territorio que más tarde se llamaría Costa Rica, y se inicia en el siglo XVI. Los tres siglos y resto que abarcan la historia colonial, la independencia y el frustrado experimento centroamericano, se estudian en un primer capítulo que ocupa menos de una cuarta parte del total del libro. El siglo que sigue —"La república del café"— o sea los cien años comprendidos entre 1848 —fecha de la fundación de la República independiente— y 1948 —fecha de la fundación de la llamada "Segunda República"— abarcan otra cuarta parte. El análisis de los últimos cincuenta años, en cambio, se extiende para abarcar los dos capítulos finales que ocupan más o menos la mitad del libro. El interés primordial del texto es la historia contemporánea y fundamentalmente la historia de los últimos cincuenta años a partir de los cambios generados en la década de 1940. Los primeros capítulos, y especialmente el segundo, sobre la formación de la república cafetelera y liberal, son los antecedentes que permiten comprender y evaluar el período contemporáneo caracterizado, en una primera etapa, por el predominio del Estado benefactor y socialdemócrata, en guerra fría con el socialismo radical o el comunismo, y en oposición tibia al liberalismo o al más tarde llamado socialcristianismo, así como por los ideales y los negocios de Figueres y Cia. Caracterizado también, en una segunda etapa, por la crisis y la guerra en Centroamérica; por el delicado y en ocasiones precario equilibrio entre la neutralidad y el alineamiento, la paz y la guerra y, finalmente, por el eclipse de las "utopías", los ajustes estructurales y el neoliberalismo.

El adjetivo *breve* del título pone énfasis en el carácter sintético y resumido de la exposición y remite al tipo de lector al que se orienta. Este libro puede cumplir las funciones de un manual para estudiantes, o un breviario sobre las grandes líneas del desarrollo histórico de Costa Rica —y más específicamente la Costa Rica contemporánea— útil para cualquier persona que necesite una información amplia, general y sintética sobre el país. Pero el adjetivo "breve", asociado al nombre de su autor, Héctor Pérez Brignoli, indica también que se trata de una breve historia firmada por un historiador profesional y un académico de larga experiencia y amplio prestigio en su campo. Un historiador, además, al que el conocedor puede identificar como alguien que ya había incursionado con reconocido éxito en la elaboración de este tipo de manuales académicos en un volumen, con su muy elogiada y conocida *Breve historia de Centroamérica* publicada por Alianza Editorial hará unos diez años.

Como ese libro, este está orientado a satisfacer necesidades muy diversas y puede abarcar un espectro de lectores muy amplio y

diferenciado. Puede interesar al historiador que desea obtener una panorámica visión de conjunto, elaborada por uno de los más prestigiosos y mejor informados especialistas en su campo. Puede interesar también al estudiante o al ciudadano costarricense común y corriente, interesado en obtener información valiosa y puesta al día o una interpretación autorizada sobre la historia contemporánea de su país. Puede interesar también al lector extranjero —y entre ellos el turista, un posible lector nada despreciable actualmente— interesado en obtener una visión panorámica de la historia del país que desea conocer o del país que visita.

La elaboración de un libro como este, con características de breviario o manual, tiene grandes peligros y ofrece grandes dificultades. En este caso el autor es consciente de ellos al señalar en el prefacio que "una historia breve no tiene por qué ser sinónimo de una historia simplificada" (p. 9). Una historia breve no tiene por qué ser superficial, fragmentaria o trivial. Uno de los principales desafíos que presenta este tipo de trabajos es el que ofrece toda síntesis o resumen, sobre todo si va dirigido a un espectro de lectores tan amplio como el que se indicó anteriormente. Cuando hablo de la dificultad que ofrece toda síntesis o resumen, me refiero a la de tener que moverse entre mecanismos de inclusión y exclusión, entre la amplitud del tema y la brevedad del espacio, que exigen criterios muy claros, cuidadosamente escogidos y rigurosos, de jerarquización, selección, clasificación, ordenamiento y concatenación de los datos, temas y asuntos por tratar.

Al no ser un historiador profesional, ni un especialista, no me siento capacitado para intentar un análisis más detallado de los enfoques teóricos y metodológicos empleados por el autor, o de los análisis e interpretaciones del desarrollo histórico costarricense que ofrece el libro. Dejo eso a los historiadores y a los especialistas que pueden juzgar con más conocimiento de la materia que este comentarista. En este comentario deseo más bien poner énfasis en lo que considero un acierto de este libro: la capacidad de su autor para solventar las dificultades anteriormente enunciadas. Su habilidad para combinar y conciliar diversos criterios de organización, articulación y ensamblaje de los datos, que le permiten combinar la atención al dato empírico, el detalle particular o la figura individual, con las más complejas redes y configuraciones estructurales; combinar la referencia al hecho concreto con su ubicación en una más amplia perspectiva histórica; combinar, además, datos y fuentes muy variadas y provenientes de distintos campos de la investigación histórica: emtrelazar armoniosamente las referencias al espacio

geográfico y físico (en descripciones a veces casi líricas), con las referencias al desarrollo económico, el acontecer político, los ordenamientos y relaciones sociales, o las transformaciones ideológicas y culturales, en una panorámica del desarrollo histórico de la Costa Rica contemporánea que, al mismo tiempo que sugiere toda la rica complejidad de la época, se manifiesta también coherente, clara, legible y atractiva para el lector no especializado.

Por otra parte, el autor logra también combinar la rigurosidad de un enfoque académico con la habilidad narrativa de un ensayo. Esta *Breve historia* de Héctor Pérez logra, en forma brillante, transmitir la complejidad y profundidad del análisis de un trabajo académico serio y riguroso, evitando al mismo tiempo la rigidez del lenguaje académico, el martirio de las jergas y terminologías, la aridez de los números, estadísticas y datos, que en el libro se reducen a lo estrictamente necesario y al aporte de mapas, tablas, cronologías y esquemas de fácil comprensión, concebidos con habilidad ilustrativa y didáctica. En este libro la rigurosidad académica del historiador profesional logra conciliarse maravillosamente con la habilidad narrativa, la claridad y la expresividad, la fluidez y el interés expositivos, propios del ensayista o el escritor, lo que agrega a la lectura del texto, además de su valor informativo o interpretativo, también el placer de leer un libro literaria e intelectualmente bien concebido y bien escrito.

Cierro con una reflexión final sobre la importancia y pertinencia de un libro que, como éste, ofrece una síntesis de las aproximaciones actuales a la historia de la Costa Rica contemporánea y una interpretación panorámica de su desarrollo histórico. Es esta una empresa, por una parte, riesgosa y difícil; por otra parte, necesaria y pertinente.

Riesgosa al menos por dos razones: en primer lugar, porque vivimos un momento en que nuevas teorías, nuevos métodos, la crítica de las ideologías, nuevos enfoques epistemológicos, han problematizado o relativizado los criterios historiográficos tradicionales, por una parte, y, por otra, han hecho proliferar trabajos que cada día incorporan aspectos e informaciones inéditas y renuevan las imágenes tradicionales que los historiadores se habían hecho del país y la autoimagen que el país se había ido construyendo de sí mismo. En segundo lugar porque vivimos una época que se percibe como transitoria y desconcertante, caracterizada por cambios radicales, violentos e impredecibles en todos los ámbitos del saber y del quehacer humano, una época que dificulta las interpretaciones o construcciones históricas basadas en perspectivas generales, amplias

y de largo plazo. Pero, quizá paradójicamente, son los mismos hechos que hacen arriesgada e incierta esa empresa, los que la hacen también una empresa útil, necesaria y pertinente. Después de todo las épocas de crisis, al mismo tiempo que descomponen y dislocan las viejas imágenes y autoimágen, también contribuyen a generar nuevas imágenes y nuevos criterios de conocimiento y autoconocimiento. No es casual probablemente el hecho de que hayan sido siempre las épocas de crisis, las que marcan el final o el inicio de un ciclo histórico, las que han generado las más influyentes y duraderas interpretaciones de la historia costarricense: la de la República cafetalera y liberal, brillantemente resumida en la *Cartilla histórica* de Ricardo Fernández Guardia, o la de la pequeña propiedad democráticamente repartida y razonablemente administrada por un Estado benefactor, tan atractivamente expuesta en los escritos de Carlos Monge y Rodrigo Facio. No es casual entonces tampoco que la época actual, que es generalmente percibida como fin de un ciclo histórico —además de fin de siglo y fin del milenio— haya producido en el último año dos libros escritos por tres historiadores de prestigio que procuran ofrecer una nueva interpretación "breve y actualizada" de la historia costarricense: nos referimos, además del libro aquí comentado de Héctor Pérez, a la *Historia de Costa Rica* de Iván Molina y Steven Palmer publicada por la Editorial de la Universidad de Costa Rica en 1997.

Hay sin embargo, creo, una diferencia significativa entre las versiones anteriores y las actuales: mientras las primeras se integraban orgánicamente a un proyecto político y a una posición ideológica (liberal o socialdemócrata), a partir de la cual su indagación histórica tenía un carácter normativo o programático, que ofrecía una perspectiva segura hacia el futuro y el progreso de la nación, estas últimas versiones son más cautelosas y si se quiere menos ingenuamente optimistas. Si bien ambas ponen énfasis en los factores que permitieron maniobrar, entre las presiones internacionales y los conflictos nacionales, para construir una sociedad inusualmente estable e igualitaria para su contexto, ambas reflexiones se cierran en un espacio abierto a la incertidumbre, la duda y la interrogación. El libro de Molina y Palmer termina señalando que "quizás algunos sectores sociales encuentren vías originales para dar a la democracia nueva vida en un mundo... (donde) las opciones de maniobra son excepcionalmente reducidas. El significado de lo contrario es obvio: futuros capítulos sobre la historia del país serán innecesarios". El libro de Héctor Pérez termina señalando que si bien en la "Costa Rica de hoy el retorno a lo que

fue es ciertamente imposible", por otra parte "a mediados de los años noventa, el país camina todavía por una senda oscura y peligrosa; una estrella lejana apenas parpadea al final del camino". Quizás podría entonces definirse la escritura de la historia de este fin de siglo, con la misma fórmula con que Lukács definía la novela como género literario: "la historia termina donde el viaje apenas comienza".

En resumen: *La Breve historia Contemporánea de Costa Rica* de Héctor Pérez Brignoli es un libro cuya lectura puede ser de gran utilidad al estudioso que busca una versión condensada y sintética pero nada simplificada del estado actual de la investigación y la reflexión histórica sobre Costa Rica; es también un libro de lectura apasionante y sugerente, para cualquier lector interesado en conocer o reconocer la historia del país; es también un valioso aporte de su autor a la angustiosa reflexión sobre los fundamentos y el destino actual de lo que él llama en este libro la "civilización costarricense".